

Ejemplificación
en
la Caridad, Unidad y Fraternidad





Preparación y organización de la Ejemplificación en la Caridad, Unidad y Fraternidad

RESPONSABILIDADES DEL CONSEJO

- 1. Reúnase con el Capellán del Consejo o con el párroco de la localidad.** Trabajando con su Capellán/Párroco, obtenga la recomendación o apoyo de éste para llevar a cabo la Ejemplificación en la Caridad, Unidad y Fraternidad. Idealmente, seleccionen una fecha en la que él pueda atender y presidir las oraciones durante la ceremonia. (Si no hay un sacerdote disponible, el Funcionario Presidente dirigirá las oraciones).
- 2. Seleccione una fecha y localidad.** Preferiblemente, la ejemplificación se llevará a cabo en una iglesia (católica) justo después de Misa.
- 3. Ordene material.** Ordene suficientes *Kits para Candidatos* (# 531-S) en Suministros en Línea, el portal para ordenar suministros disponible en Funcionarios en Línea.
- 4. Si se desea, seleccione un Homenajeado** para la ejemplificación, y de vivir esa persona, comuníquesele.
- 5. Promueva** la próxima ejemplificación generando interés del público en general en su parroquia y comunidad. Haga mención de la persona que se homenajeará, de ser el caso. Utilice múltiples métodos de comunicación.
 - Anuncios en el boletín
 - Anuncios desde el pulpito
 - Publicaciones en la página de internet del consejo y parroquia / páginas de redes sociales

- 6. Planee una recepción.** Organice una convivencia después de la ceremonia para que todos puedan conocer y convivir con los nuevos miembros del consejo y su familia.
- 7. Invite a hermanos Caballeros a participar.** Invite a todos los miembros del consejo, sus familias, su Diputado de Distrito y Agente de Seguros a participar.
- 8. Practique.** Lleve a cabo ensayos para que todo el equipo que ejemplifica se sienta capaz y preparado para hábilmente presentar su parte de manera solemne y digna.
- 9. Después, distribuya las tarjetas de membresía.** Luego de la ejemplificación, el Secretario Financiero debe presentar una *tarjeta de membresía* a cada recién investido miembro.
- 10. Reporte el éxito.** Llene un *Reporte de Ejemplificación de Grado* (# 450-S) y envíe la forma a ceremoniales@kofc.org.

PERSONAL PARA LA EJEMPLIFICACIÓN

- 1. Funcionario Presidente** (*Serves as Master of Ceremonies*).
- 2. Capellán** (*Dirige a los reunidos en las oraciones de apertura y clausura*).
- 3. Presentador de la Caridad** (*Imparte la Lección de la Caridad y el discurso sobre el rosario*).
- 4. Presentador de la Unidad** (*Imparte la Lección de la Unidad*).
- 5. Presentador de la Fraternidad** (*Imparte la Lección de la Fraternidad*).
- 6. Guardián** (*Sirve de guía para los candidatos*).

- 7. Funcionario que Inviste** *(Presenta los rosarios y pines del emblema a los candidatos. El Gran Caballero o el Funcionario de mayor rango presente puede llevar a cabo esta función y, dependiendo del número de candidatos, más Funcionarios pueden asistir en la distribución).*
- 8. Secretario Financiero** *(Registra a los candidatos y obtiene las firmas en el Acta Constitutiva).*
- 9. Agente de Seguros** *(Saluda y conoce a los candidatos y asiste al Secretario Financiero).*

MATERIAL DEL CEREMONIAL

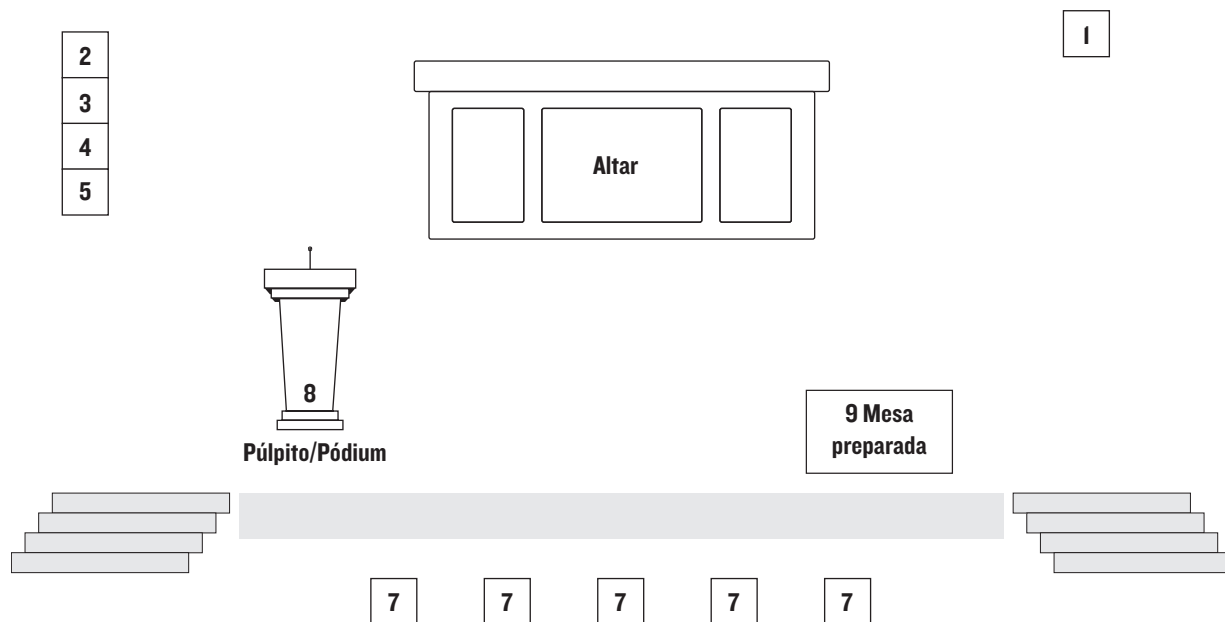
Bandas Ceremoniales (Tahalís) – Bandas Ceremoniales para el Funcionario Presidente, los tres Presentadores, el Guardián y el Funcionario que Inviste para que las vistan durante la ejemplificación.

Crucifijo – Un crucifijo de madera lo suficientemente grande con el propósito de ser mostrado. Se recomienda que el crucifijo sea de madera y lo suficientemente largo como para mostrar el cuerpo de Cristo crucificado. El crucifijo de madera está disponible en Knights Gear y crucifijos similares están disponibles con el proveedor oficial de Ceremoniales.

Cuerda y fibras – Las fibras (o hilos) y la cuerda están disponibles con el proveedor oficial de Ceremoniales. La cuerda debe ser de color blanco, de aproximadamente una pulgada (2.5 cm) de grosor o diámetro y de 2 pies (60 cm) de largo.

Kit del Candidato (#531-S) – Uno por candidato. Incluye rosario y pin de solapa del emblema de la Orden que se presentan durante la ejemplificación.

Proveedor Oficial de Ceremoniales: USA – The English Company; Canadá – Roger Sauvé.



Candidatos

Gran Caballero & Funcionarios de mayor rango en la Orden

Candidatos

Funcionarios del Consejo & Agentes

6

Familiares de los Candidatos & Amigos

Invitados

Familiares de los Candidatos & Amigos

Invitados

Familiares de los Candidatos & Amigos

Invitados

Familiares de los Candidatos & Amigos

Invitados

- Capellán/Párroco **1**
- Funcionario Presidente **2**
- Presentador de la Caridad **3**
- Presentador de la Unidad **4**
- Presentador de la Fraternidad **5**

- 6** Guardián
- 7** Candidatos que al momento de su investidura con el rosario y emblema de la Orden, mirarán de frente a la congregación
- 8** Púlpito/Pódium
- 9** Mesa preparada con rosarios y pines del emblema de la Orden

Instrucciones para el equipo

Primera impresión:

Esta ceremonia presentará los Caballeros de Colón y sus principios a los Candidatos, sus familias y otros observadores. Es muy importante que todos los aspectos se realicen de una manera altamente profesional, y con el mayor decoro. La primera impresión jamás se olvida. Basta una ceremonia mal realizada para mancillar la reputación de nuestra Orden.

Impacto del desempeño del equipo:

Esta ceremonia se diseñó para llevarse a cabo en una iglesia con muchos asistentes. Se debe prestar especial atención a la forma en que los candidatos y todos los asistentes percibirán el desempeño del equipo al ejemplificar la ceremonia. Aunque es ideal que la presentación se haga de memoria, los miembros del equipo pueden leer el guion. Todos los presentadores deben ser lectores y ponentes hábiles, que manejen cómodamente las palabras, la pronunciación, las transiciones y entonación. La ceremonia debe llevarse a cabo con un toque dramático y mucha pasión. Los equipos deben ver el video en línea y practicar varias veces antes de realizar cualquier ejemplificación.

Lugares para celebrar las ceremonias y modificaciones:

El guion se diseñó para ejemplificaciones en una iglesia. También pueden realizarse en lugares menos formales como salones parroquiales y cámaras de Consejo. Algunas modificaciones sensatas, como emplear más hombres para que entreguen los rosarios y pines de solapa para grupos grandes, pueden hacerse si son necesarias. Así mismo, si los candidatos no están sentados en

bancas de la iglesia, pueden quedarse en sus sillas para la investidura de rosarios y pines de solapa. En ese caso, asegúrese de dejar suficiente espacio entre las filas para que los miembros del equipo puedan pasar.

Video:

El video en línea que circula actualmente entre los miembros tenía el propósito de crear conciencia sobre la nueva ceremonia, capacitar a los presentadores y solicitar comentarios. La intención no era mostrarlo a los Candidatos y al público. Sin embargo, como medida provisional, los Consejos pueden mostrarlo, de manera limitada, a los Candidatos que no puedan asistir a una ceremonia programada. En tales casos, el Gran Caballero y otros dos miembros deben presidir la ceremonia, vestidos con trajes oscuros y bandas ceremoniales. El lugar debe arreglarse con formalidad, con todos los materiales para la ceremonia a la mano.

Responsabilidades del Gran Caballero y del Diputado de Distrito:

El Gran Caballero anfitrión es responsable de realizar las ejemplificaciones como se muestra en el video. No se permiten adiciones, omisiones ni innovaciones en cuanto a los elementos ceremoniales. Elementos anteriores, como el Juramento de Lealtad y el nombramiento de caballero con la espada se eliminaron intencionadamente con el fin de que haya uniformidad y conveniencia en todos los países.

Los Diputados de Distrito deberán corregir cualquier diferencia o alejamiento del guion aprobado, directamente con el Gran Caballero y el equipo.

Organización y preparativos:

1. Tenga la cortesía profesional con los Candidatos y los invitados de comenzar a tiempo.
2. El Secretario Financiero debe recibir a los Candidatos y reunirlos en un lugar propicio para revisar las promesas y firmar el Acta Constitutiva. Realice el registro y la firma del Acta Constitutiva tan rápido como sea posible. Ésta es la primera exposición de los Candidatos a la Orden. Debe ser altamente profesional. No pierda ni un solo minuto del valioso tiempo de los Candidatos.
3. Mientras se atiende a los Candidatos, asegúrese de que las familias e invitados de estos estén cómodos y entretenidos en donde se realizará la ceremonia.
4. Un desafío común cuando se ejemplifica a un grupo grande es que los rosarios estén enredados. Los esfuerzos para desenredarlos pueden restar bastante valor al decoro deseado. Los equipos deben diseñar métodos para prevenir que se enreden.
5. Otro problema común es la colocación demasiado cercana de las sillas de los Candidatos, dejándolos incómodamente apretados. Deje suficiente espacio entre las sillas.
6. Reparta tarjetas con la Oración para la Canonización del Beato Michael McGivney a todos los invitados y Candidatos cuando lleguen, para que puedan participar en la oración de cierre.

Preparativos con los Candidatos:

- 1. Revise con los Candidatos las promesas que harán.*
- 2. Haga que cada Candidato examine y firme el Acta Constitutiva.*
- 3. No permita que los Candidatos se sienten sin hacer nada en el área de preparación. Cuando hayan finalizado su procesamiento, llévelos a sus asientos asignados o con sus familias / invitados / miembros del Consejo hasta que usted esté listo para comenzar la ceremonia.*

Inmediatamente antes de que comience la ceremonia:

El Guardián acompaña a quienes se ejemplificarán a sus asientos reservados en frente de todos. Si el número de Candidatos es pequeño, se les puede conducir como un grupo. Si es grande, puede conducírseles en pequeños grupos mientras terminan de firmar el Acta Constitutiva.

Cuando todos los Candidatos estén en sus lugares asignados, el Funcionario Presidente y los Presentadores tomarán sus lugares.

Entonces comienza la ceremonia.

Oración Inicial

Funcionario Presidente – Reverendo Padre, hermanos Caballeros, damas y amigos, bienvenidos a la Ejemplificación en la Caridad, Unidad y Fraternidad. Pongámonos de pie para comenzar con una oració

Capellán – En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oremos. Oh Dios, padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único que sufrió, murió y resucitó por nosotros y por nuestra salvación. Danos la gracia para tener un encuentro diario con Nuestro Señor Jesucristo, con una fe viva para que podamos conocer el poder de su Amor en nuestras vidas. Ayúdanos a encontrar en su Cruz la fuerza para sobrellevar la tentación del pecado y así podamos ser confirmados en la virtud para vivir nuestra vocación fielmente y cumplir nuestro trabajo con integridad. Acércanos, Señor, en la Fraternidad de los Caballeros de Colón para ser testigos de Cristo, atendiendo las necesidades de los demás en Caridad, manteniendo los mandamientos en el espíritu de las Bienaventuranzas. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor, Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Funcionario Presidente – Por favor, tomen asiento. Al fundar los Caballeros de Colón, en 1882, el Padre Michael McGivney buscó establecer una Orden fraternal cuyos miembros vivieran las virtudes cristianas por medio de los principios de Caridad, Unidad y Fraternidad. Buscó unir a estos miembros bajo una identidad católica cuya práctica fuera coherente, es decir, que aceptaran la autoridad del magisterio de la Iglesia en términos de fe y moral, que aspiraran a vivir de acuerdo con los preceptos de la Iglesia Católica y que estuvieran en comunión con Ella.

Con su presencia aquí el día de hoy, ustedes aceptan que éste es su entendimiento e intención al unirse a los Caballeros de Colón.

Cuando fuimos fundados, el católico en Norteamérica enfrentaba discriminación y exclusión. Muchos migrantes enfrentaban una sociedad hostil que les consideraba extraños e incapaces de una ciudadanía plena. Frecuentemente, estos católicos se veían tentados a abandonar su fe y los sacramentos.

El padre era quien mantenía la familia y sin una red de apoyo social disponible, su muerte era un evento catastrófico. Su viuda e hijos se enfrentaban a la ruina financiera y el quebrantamiento de la familia. Al ser removidos de su hogar, los niños frecuentemente eran despojados de la fe de su familia.

Sin embargo, frente a estos desafíos, el Padre McGivney encontró una manera de fortalecer la fe y las familias de su comunidad católica.

La visión del Padre McGivney estableció nuestra organización de consejos locales cuyos miembros buscarían fortalecer su fe, atender las necesidades de los demás y proteger a sus familias mediante un programa de seguros.

Los primeros miembros de la Orden eligieron el nombre de Colón para enfatizar que desde los primeros días de la exploración europea en América, los católicos desempeñaron un papel esencial. Cristóbal Colón fue un héroe muy reconocido y que en el siglo XIX inspiró los nombres de varias ciudades a lo largo del Continente Americano, incluyendo la capital de los Estados Unidos, así como una provincia de Canadá y una nación en América Latina.

Esos primeros Caballeros reconocieron en Cristóbal Colón, no solo un explorador extraordinario con muchas habilidades y destreza, sino también un laico comprometido que buscó llevar la Buena Nueva al Nuevo Mundo.

Nuestros miembros fundadores eligieron ser llamados Caballeros en reconocimiento de la misión histórica de los Caballeros cristianos –hombres que vivieron vidas virtuosas, defendiendo la fe y sirviendo a los necesitados.

En el medioevo, cuando los Caballeros cristianos tomaban las armas y se ponían la armadura, entendían que se estaban poniendo la armadura de Nuestro Señor Jesucristo para atender a un llamado superior. El Caballero estaba comprometido con las virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Estaba dispuesto a ofrecer su vida por los demás, especialmente por el pobre y el desamparado.

Aunque los tiempos han cambiado, este llamado superior sigue vigente. Hoy en día, no nos ponemos una armadura forjada por el fuego y la fragua, pero aún estamos llamados a portar la armadura de Cristo.

Estamos llamados, como San Pablo nos dice, a mantenernos firmes, con la integridad como coraza, cargando el escudo de la fe, portando la salvación como casco y llevando la Palabra de Dios como una espada.

Nuestra Iglesia aún necesita de hombres dedicados a esta misión, hombres dispuestos a ser el brazo fuerte de la Iglesia.

Caballeros de Colón es una hermandad en servicio de la Iglesia Católica, estamos unidos bajo los principios de la Caridad, Unidad y Fraternidad. Para los Caballeros de Colón, estos principios encuentran su origen y significado en la Santa Eucaristía. Unidos a Cristo en la Eucaristía, somos capaces de ver a Cristo en los demás y en quienes servimos.

Escuchemos ahora la lección de la Caridad.

El Funcionario Presidente se sienta y el Presentador de la Caridad toma el Pódium.

Lección de la Caridad

Presentador de la Caridad – Caballeros, el principio básico de nuestra Orden es la Caridad, la más grande de las virtudes, la gloriosa corona de una vida cristiana.

El verdadero significado de la Caridad se ha estado perdiendo hoy en día. No es meramente un sentimiento, ni tampoco un simple regalo de tiempo, talento o tesoro. Es más que dar limosna. Es más que buenas obras.



El Presentador de la Caridad levanta el crucifijo mostrándolo y continúa leyendo lo siguiente:

El mayor acto de Caridad que ha visto el mundo es el sacrificio de Jesucristo que libre y voluntariamente se ofreció a sí mismo por nosotros en la cruz. El amor redentor de Jesús es la verdadera medida de Caridad. La Caridad es un corazón que ve a Cristo en nuestro prójimo. Y mediante el poder del Espíritu Santo podemos, como Cristo, ser una sincera ofrenda para los demás.

El Presentador de la Caridad baja el crucifijo.

La Caridad es la virtud que le dio origen a la caballería que es la esencia de la caballería. Un caballero cristiano sin caridad era visto como indigno ante su sublime llamado.

La Caridad es un don inestimable hecho por Dios al alma humana para medir la fidelidad del hombre a su Creador. La Caridad es un deber, no una cortesía. Es un tributo impuesto por el Cielo igualmente para ricos y pobres.

La Caridad mueve el corazón para consolar y confortar, para aconsejar e instruir, para soportar y perdonar. En Dios y con Dios, nosotros amamos incluso a quienes no conocemos. Esta es la Caridad que evangeliza. Esta es la Caridad que alegra el corazón.

El Presentador de la Caridad se sienta y el Funcionario Presidente toma el Pódium.

Funcionario Presidente – La Caridad es nuestro testigo auténtico ante Dios mediante las buenas obras. La Caridad es más fuerte y en mayor servicio a la comunidad cuando estamos unidos.

Escuchemos ahora la lección de la Unidad.

El Funcionario Presidente toma asiento y el Presentador de la Unidad toma el pódium.

Lección de la Unidad

Presentador de la Unidad – Caballeros, ser un Caballero de Colón significa poseer unidad en propósito y unidad en acción, que vienen de la fe católica que compartimos y de la gracia del Espíritu Santo.

Es apropiado que la Unidad siga a nuestro primer principio de Caridad, ya que la Caridad une todo en perfecta armonía.

La Unidad de nuestra Orden está fundada en la Unidad sagrada de nuestra Iglesia que proviene de la Unidad de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nuestra Unidad expresa nuestra creencia en un solo Señor, una sola Fe, un solo bautismo y un solo Dios, Padre de todos.

El principio de Unidad es experimentado principalmente en el hogar. El matrimonio es un signo del amor de Dios por su Iglesia que es único e irremplazable. La fidelidad y la fecundidad del amor conyugal es el fundamento de la familia. Y la familia cristiana es un ícono de la comunión de amor en la Santísima Trinidad.

Los hermanos Caballeros y sus familias se alientan mutuamente para establecer hogares de amor que cultiven virtud y santidad. En un mundo dividido, donde es difícil para muchos tener un verdadero encuentro con Dios, las familias de los Caballeros de Colón viven su fe, cumplen su misión y evangelizan el mundo.

La historia nos ofrece incontables ejemplos de pequeños grupos de hombres que superaron enormes adversidades porque estaban unidos por un fin común. La victoria no depende del tamaño del ejército, porque nuestra fuerza proviene del Cielo.

Cristo nos llama a la unión con Él y entre nosotros. El aumentar la Unidad en nuestra Iglesia y en nuestras familias es una de las misiones más importantes de Caballeros de Colón. Nuestra Orden reza y obra para lograr la unidad que Nuestro Señor quiere para su Iglesia y para nuestras familias.

Cuando estamos unidos, nuestra Orden es una fuerza para la defensa de nuestra fe, de nuestras familias y de cada uno de nosotros.

Jesús dijo a sus discípulos: “permanezcan en mí como yo en ustedes. Una rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece unida a la vid; tampoco ustedes pueden producir fruto si no permanecen en mí [...] El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, pero sin mí, no pueden hacer nada.”¹

¹ Jn 15, 4-5

Ahora, ejemplificaremos la fuerza que los hombres poseen cuando están unidos en la búsqueda de un fin común.

Candidatos, por favor, pónganse de pie.

Guardián, distribuya las fibras a los candidatos

El Guardián da a los candidatos una fibra.

Por favor, giren para mirar de frente a la audiencia.

Los candidatos giran hacia la audiencia.

¡Señores, rompan la fibra!

Los candidatos rompen la fibra.

Por favor, tomen asiento.

Los candidatos se sientan.

Ahora observen: cuando las fibras individuales están unidas, se convierten en una cuerda fuerte.

El Guardián toma la cuerda por ambos extremos y tira de ellos para demostrar la fortaleza de la cuerda.

Como las fibras son a la cuerda, así ustedes son a nuestra Orden. La fuerza de cualquier cuerda depende de la calidad de sus fibras y de su perfecta unión.

Dedicando este principio de Unidad, oremos al Señor para que sus seguidores “puedan ser todos uno.”

El Presentador de la Unidad toma asiento y el Funcionario Presidente toma el pódium.

Funcionario Presidente – Hace mucho tiempo, el Padre McGivney propuso un modelo de Unidad para el hombre católico de su parroquia. Tuvo la visión de una Fraternidad de hermanos, hombres católicos que se apoyen mutuamente y a sus familias, unidos en Cristo para construir su cuerpo. Su visión continúa hoy en día ya que su Orden trabaja para fortalecer a las familias y parroquias católicas.

Escuchemos ahora la lección de la Fraternidad.

El Funcionario Presidente toma asiento y el Presentador de la Fraternidad toma el pódium.

Lección de la Fraternidad

Presentador de la Fraternidad – Caballeros, el Caballero de Colón es un hombre de integridad. Él es responsable de sus acciones. Él es también un hombre para los demás. Él cuida y protege a los que están a su cuidado. Él permanece unido a sus hermanos y con ellos pone su fe en acción.

El Caballero de Colón está llamado a la Caridad fraternal con sus hermanos Caballeros, como lo está a la unión fraterna con ellos. Como dice el salmista, “Es agradable que los hermanos habiten juntos en unidad.”²

Unidos por el Bautismo y la Eucaristía, los Caballeros de Colón unen fuerzas para sobrellevar juntos nuestra cruz y la de los demás. Donde hay una necesidad espiritual o material, asistimos a cada uno en oración, consejo y apoyo práctico.

Nuestro Señor nos llama a vivir en comunión fraternal y alentarnos el uno al otro.

Seguimos lo que San Juan aconseja en su evangelio “Quien no ama a su hermano, **a quien ve**, no puede amar a Dios, **a quien no ve**. Pues este es el mandamiento que recibimos de Él: el que ama a Dios, que ame también a su hermano.”³

² Salmo 133, 1

³ 1 Jn 4, 20-21

Nuestra unidad Fraternal no es sólo un noble principio. Es el estilo de vida de un Caballero de Colón fortalecido por el Espíritu Santo. Es la responsabilidad de cada consejo de Caballeros de Colón el ser un modelo de fraternidad católica.

En los tiempos antiguos, el Caballero pasaba la noche anterior a su nombramiento en la iglesia, de rodillas, postrando su espada y escudo ante el altar del Rey de Reyes, su Señor y Dios.

Hoy en día, los Caballeros de Colón seguimos sirviendo al mismo Rey – Cristo Rey, presente verdaderamente en la Eucaristía.

Aunque hemos sido fundados como una organización de laicos católicos, nuestra Orden siempre ha mantenido una estrecha relación con nuestros sacerdotes. Le debemos nuestra existencia a la visión y determinación de un sacerdote de parroquia cuya virtud heroica nos sigue inspirando hoy en día.

Los Caballeros de Colón fueron, son, y siguen siendo una hermandad en solidaridad con nuestros sacerdotes cuyo ministerio hace posible la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

El Presentador de la Fraternidad toma asiento y el Funcionario Presidente toma el pódium.

Funcionario Presidente – Han escuchado que la virtud de la Caridad es el principio que guía nuestra Orden. Han escuchado que hay fortaleza cuando los hombres trabajan en Unidad hacia una causa común. Han escuchado que la Fraternidad es un lazo de hermandad con Cristo y con sus hermanos Caballeros.

Como católicos sabemos que la muerte ¡no tiene la última palabra! Nuestro saludo fraternal es: “¡Vivat Jesus!” Que significa, “¡Qué viva Jesús!” Con este saludo nos reconocemos el uno al otro como hermanos Caballeros y profesamos la esperanza por la que estamos salvados.

pausa

Funcionario Presidente – El perpetuo lema de nuestra Orden es *“Tempus Fugit. Memento Mori”*, que traducido significa, *“El tiempo huye. Recuerda la muerte.”* Hemos de permanecer vigilantes, ya que no conocemos ni el día, ni la hora, en que seremos llamados a dar cuenta de nuestra vida. Debemos prepararnos espiritualmente para nuestra muerte. Y es nuestro deber proteger a los que han sido encomendados a nuestro cuidado por Dios; para ser guardianes y protectores de su futuro. La protección financiera de nuestras familias sigue siendo fundamental a la visión del Padre McGivney y la misión de Caballeros de Colón.

Promesas

Funcionario Presidente – Para profesar su compromiso a nuestros principios, ahora le pediré a nuestros candidatos y a todos nuestros hermanos Caballeros, que se pongan de pie.

Los candidatos y los hermanos Caballeros se ponen de pie.

Candidatos y hermanos Caballeros, levanten su mano derecha y respondan “sí, prometo” a las siguientes preguntas.

Los candidatos y los hermanos Caballeros levantan su mano derecha.

Funcionario Presidente – ¿Prometen comportarse como caballeros católicos y vivir sus vidas bajo los principios de Caridad, Unidad y Fraternidad?

Caballero – ¡Sí, prometo!

Funcionario Presidente – Como católico practicante, ¿prometen continuar formándose en la fe católica, vivir según los preceptos de la Iglesia Católica y practicar la vida sacramental, especialmente asistiendo a Misa los domingos?

Caballero – ¡Sí, prometo!

Funcionario Presidente – ¿Prometen promover el bienestar de sus hermanos Caballeros y apoyar la misión y actividades de su Consejo?

Caballero – ¡Sí, prometo!

Funcionario Presidente – Habiendo revisado y firmado el Acta Constitutiva ¿prometen obedecer las leyes, reglas y a las autoridades competentes de la Orden?

Caballero – ¡Sí, prometo!

Funcionario Presidente – Caballeros, sus promesas han sido aceptadas. Por favor, bajen su mano y tomen asiento.

Dispongámonos ahora a invocar la protección de la Santísima Virgen María.

El Funcionario Presidente se sienta y el Presentador de la Caridad toma el Pódium.

Discurso del Rosario

Presentador de la Caridad – Como Caballeros de Colón, acudimos siempre a la dulce y gloriosa Virgen María, Nuestra Reina y Madre. La Orden está encomendada a la protección de la Siempre Virgen María bajo la advocación de: Santa María de Guadalupe.

El amor de María nos envuelve, acercándonos a su Divino Hijo. Bajo el manto de su protección, acogemos el rezo del Santo Rosario.

El Presentador levanta el Rosario mostrándolo y lo mantiene en alto durante las siguientes invocaciones.



María, Madre de Dios, con todos sus Caballeros, en pro de la vida humana en todas sus etapas;

María, alma de la Sagrada Familia, con todos sus Caballeros, en pro de matrimonios y familias cristianas;

María, Inmaculada Concepción, con todos sus Caballeros, en pro de la decencia y pureza de nuestro mundo;

María, a quien su Hijo nada le niega, con todos sus Caballeros, en pro de la justicia y compasión por los oprimidos y por todos los que sufren.

Su Rosario en nuestras manos acompañándonos a donde quiera que vamos; con el saludo, “Dios te salve María” siempre en nuestros labios, con María a nuestro lado, ¿Quién nos podrá vencer, qué victoria no podrá ser conquistada?

*El Presentador de la Caridad baja el rosario y regresa a su asiento.
El Funcionario Presidente toma el pódium.*

Funcionario Presidente – Invito a nuestro Gran Caballero para que se digne investirlos con el Rosario y el Emblema de la Orden.

El Funcionario que Investe entra al santuario, hace reverencia al altar y se dirige a una mesa al costado del santuario donde yacen los rosarios y los emblemas de la Orden.

Candidatos, por favor, pónganse de pie. El Guardián los conducirá al frente.

El Guardián conduce a los candidatos al frente y los acomoda en el perímetro del santuario. El Guardián y los candidatos hacen reverencia ante altar.

Funcionario Presidente – Caballeros, por favor presenten sus manos *[Él demuestra]* unidas en oración y giren hacia los aquí presentes para recibir el Santo Rosario de María, nuestra Reina.

Los candidatos giran para recibir el rosario y el pin

Se les inviste con el Rosario de María

Funcionario que Investe – *Llévalo siempre contigo y rézalo con la mayor frecuencia posible.*

Funcionario Presidente – Caballeros, ahora recibirán el Emblema de la Orden.

Se les coloca el emblema de la Orden

Funcionario que Investe – *Úsalo siempre con orgullo, dignidad y honor.*

Funcionario Presidente – Hermanos Caballeros: les damos la bienvenida como miembros del Tercer Grado de nuestra Orden, con todas las responsabilidades, derechos y privilegios que esto conlleva.

Pueden guardar su rosario en su bolsillo y tomar asiento.

El Guardián conduce a los nuevos miembros de regreso a sus asientos.

Funcionario Presidente – Hermanos Caballeros, recuerden que los santos no conquistaron naciones por la espada, sino por la oración y las buenas obras. Miembros de Nuestra Orden han sido elevados a los altares como santos y beatos. El mundo todavía necesita santos.

Y los Caballeros de Colón nos ofrecen hoy a cada uno de nosotros la oportunidad de vivir una vida de virtud heroica mediante la gracia del Espíritu Santo.

Funcionario Presidente – Hemos presenciado las promesas que ustedes han hecho. Que a partir de hoy, los reten a vivir sus vidas en los principios de Caridad, Unidad y Fraternidad para que en el último día sus almas, llenas de gozo, puedan disfrutar la recompensa de una vida bien vivida – la eternidad en la presencia de Dios mismo.

Todos, pongámonos de pie para la oración final.

El Funcionario Presidente invita al Capellán del Consejo o algún otro sacerdote a dirigir la oración. En su ausencia, el Funcionario Presidente dirige la oración.

Oración Final

Capellán – La oración por la canonización del Beato Michael McGivney habla de nuestra misión como Caballeros de Colón.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios nuestro Señor, protector del pobre y defensor de la viuda y el huérfano, Tú llamaste a tu sacerdote, el Beato Michael McGivney, a ser un apóstol de la vida familiar Cristiana y a dirigir a los jóvenes al generoso servicio de su prójimo.

Haz que por medio del ejemplo de su vida y virtud, podamos seguir a tu Hijo Jesucristo más estrechamente, cumpliendo tu mandamiento de amor y haciendo crecer su Cuerpo que es la Iglesia.

Que la inspiración de tu siervo nos lleve a una mayor confianza en tu amor para que podamos continuar su obra de cuidar al necesitado y olvidado. Humildemente te pedimos que glorifiques al Beato Michael McGivney en la tierra de acuerdo a los designios de tu Santa Voluntad.

Por su intercesión, concédeme el favor que te suplico *[Haga aquí su petición]*. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Si un sacerdote está presente, él da la bendición final.

Y que la paz y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, ✠ y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. Amén.

En la ausencia de un sacerdote, el Funcionario Presidente concluye:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Funcionario Presidente – Juntos felicitemos ahora a nuestros recién investidos Caballeros de Colón de Tercer Grado *Todos aplauden.*

El Funcionario Presidente se refiere a la siguiente página para las instrucciones sobre las palabras de clausura.

Instrucciones para las palabras de clausura

En este momento, la ceremonia ha terminado. Los invitados y miembros deben sentirse orgullosos por las lecciones aprendidas y los significativos compromisos hechos por los nuevos Caballeros. Usted debe acentuar lo antes posible su nuevo espíritu fraternal socializando con ellos y sus familias. Así que sea breve en el mensaje de clausura, limitándose a los siguientes puntos clave:

1. El Funcionario Presidente debe introducir al Gran Caballero anfitrión.

2. El Gran Caballero anfitrión debe:

- Felicitar a los nuevos miembros.
- Agradecer a los miembros del equipo, así como al Capellán / Párroco.
- Alentar a los nuevos miembros y sus familias a participar en las actividades del Consejo siempre que sea posible.
- Mencionar al Homenajeado en la ejemplificación.
- Invite a todos a la cena o recepción o cualquier otro evento posterior a la ceremonia.
- Presente al Funcionario de mayor rango. Si no hay ninguno presente, cubra usted los puntos que le corresponderían y que a continuación se enlistan.

3. El Funcionario de más alto rango debe:

- Felicitar a los nuevos miembros.
- Animar a los nuevos miembros y sus familias a evangelizar a través de sus acciones de servicio en sus Consejos.
- Subraye la importancia de Caballeros de Colón como líderes parroquiales en el apoyo a nuestra Iglesia, en particular en los esfuerzos evangelizadores.
- Aliente a los nuevos miembros a proseguir al Cuarto Grado.

4. El Gran Caballero debe presentar al Capellán o Párroco.

- Pídale decir unas palabras finales y bendecir los alimentos, en su caso.

5. El Gran Caballero debe concluir el evento.

- Anuncie que la ceremonia formal ha terminado. Luego invite a los miembros y los invitados a felicitar personalmente a los nuevos Caballeros y disfrutar la recepción.

